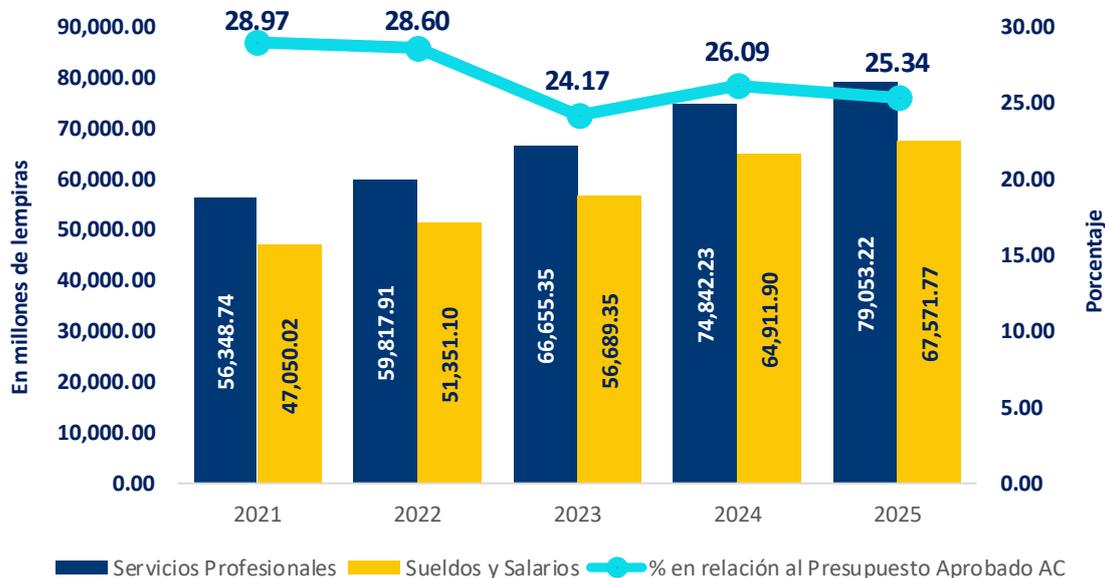


El Impacto del Gasto en Salarios Públicos en la Economía Hondureña: Un Análisis Estructural

Honduras, como muchas economías en desarrollo, enfrenta desafíos persistentes en la búsqueda de un crecimiento económico sostenido, reducción de la pobreza y mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos. En este contexto, el sector público juega un papel clave en la provisión de bienes y servicios públicos, la inversión en infraestructura y capital humano, y la implementación de políticas que promuevan el desarrollo económico y social. Un componente esencial del gasto público es el destinado a salarios públicos, ya que este rubro no sólo representa una proporción importante del presupuesto estatal, sino que cuenta con implicaciones significativas en la economía nacional.

De acuerdo con cifras de la Secretaría de Finanzas, aproximadamente, un 29% del presupuesto de la Administración Central se destina al grupo del gasto de Servicios Profesionales que incluye los sueldos y salarios del sector público, complementos y contribuciones a la seguridad social y previsiones de los empleados públicos. Del mismo modo, sólo en conceptos de sueldos y salarios, se destinarán en 2025, más de 65,000 millones de Lempiras, que representan un 24.3% del Presupuesto aprobado, reflejando con ello un desafío significativo para la sostenibilidad fiscal y el crecimiento económico para el país.

Gráfico 1. Evolución del gasto público en sueldos y salarios



Fuente: Secretaría de Finanzas, 2021 - 2025

Asimismo, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2024), el empleo público representa el 7% de la población ocupada y el 12% de los trabajadores asalariados en el país. Si bien este porcentaje es relativamente bajo en comparación con el total de ocupados, los salarios en el sector público pueden ser hasta dos o tres veces superiores a los del sector privado. Esto genera una dinámica de consumo diferenciada, ya que, aunque el aumento del gasto de los trabajadores estatales puede impulsar la demanda

interna, también puede incentivar un mayor consumo de bienes importados, lo que afecta la balanza comercial del país.

Ante este panorama, es fundamental mejorar la productividad y eficiencia del sector público, ya que un aparato estatal más dinámico y eficiente no solo optimizaría el uso de los recursos públicos, sino que también contribuiría a una mejor prestación de servicios esenciales para la ciudadanía. La modernización del sector público debe centrarse en reducir la burocracia y fortalecer áreas clave como la seguridad, la salud y la educación, garantizando que los salarios se destinen a profesionales calificados que realmente impacten en el desarrollo del país.

Es importante reconocer que este es un problema estructural que trasciende administraciones gubernamentales y responde a décadas de crecimiento desordenado del aparato estatal. La solución requiere una reingeniería del sector público, enfocada en mejorar su eficiencia y alinearla con las necesidades de la población. La sostenibilidad fiscal y el desarrollo económico dependen de un Estado fuerte, eficaz y menos burocrático, capaz de garantizar servicios públicos de calidad sin comprometer la estabilidad financiera del país. En este sentido, más que reducir el peso de los sueldos y salarios en el presupuesto, es fundamental redirigir esta masa hacia la generación de empleos estratégicos en sectores clave, como salud, educación, infraestructura y seguridad, que impacten directamente en la calidad de vida de los hondureños. Un enfoque bien orientado en la contratación de personal esencial no solo fortalecería los servicios públicos más sensibles, sino que también contribuiría a la reducción de la pobreza y al desarrollo sostenible del país.

